



issa

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL | AISS

Estudio de caso sobre la crisis

Dinamarca

El presente estudio de caso es uno de los estudios elaborados en el marco del Proyecto de la AISS *Seguimiento de la Crisis*

Asociación Internacional de la Seguridad Social, Ginebra, 2010

AGRADECIMIENTOS

Este informe se ha preparado bajo la responsabilidad del Observatorio de la Seguridad Social de la AISS.

El informe ha sido elaborado por el Sr. Alan Wood (Consultor Internacional).

El Sr. Ian Orton se ha encargado de la dirección del proyecto.

La Asociación Internacional de la Seguridad Social (AISS) es la organización internacional líder a nivel mundial que congrega instituciones de seguridad social y entidades relacionadas. La AISS brinda información, investigación, asesoramiento especializado y plataformas de cooperación para construir y promover una seguridad social dinámica y políticas a nivel mundial.

Los Estudios de Caso sobre la Crisis por País forman parte del proyecto de la AISS de supervisión y análisis de los efectos de la crisis económica y financiera mundial en la seguridad social. Estos estudios se basan en datos e investigaciones llevadas a cabo entre junio de 2009 y la primera parte de 2010. Si bien se han realizado esfuerzos por garantizar la exactitud de los estudios de caso, se debe tomar en cuenta que la situación de cada país evoluciona constantemente.

Las denominaciones aquí empleadas, conformes a la práctica de las Naciones Unidas, no implican juicio alguno por parte de la AISS sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni en lo que se refiere a la delimitación de sus fronteras.

Este documento forma parte de un conjunto de estudios de caso que están disponibles en <http://www.issa.int/Resources>. Para conocer los términos y condiciones, por favor, consulte el sitio Web de la AISS. Las opiniones e ideas expresadas no reflejan necesariamente las de la AISS o de sus miembros.

Estudio de caso de la AISS sobre la crisis: Dinamarca

Resumen

En el tercer trimestre de 2008, Dinamarca pasó a ser oficialmente el primer país europeo que entró en recesión tras el colapso del mercado de hipotecas basura (“subprime”) de los Estados Unidos. El desempleo se situó en más del doble, pasando del 1,8 por ciento, en 2008, al 3,9 por ciento, en 2009, ejerciendo una presión en el presupuesto del Gobierno, que registró un déficit de USD 9,7 billones, equivalente al 3 por ciento del PIB en 2009, el primero en más de diez años de superávit fiscales sólidos.*

El impacto financiero adverso (-17 por ciento de rentabilidad) en los fondos de pensiones de 2008, suscitó respuestas innovadoras del Gobierno, como la liberación de un bono de 30 años indexado con arreglo a la inflación y centrado en ayudar a los fondos de pensiones y a las compañías de seguros nacionales. En una actuación anticíclica, el Gobierno de Dinamarca también se valió de unos estabilizadores automáticos en los que los cambios para la activación, la asistencia en la búsqueda de empleo, los incentivos para encontrar empleo, la experiencia laboral y los programas de formación, habían aumentado automáticamente a medida que se iban indexando en función de la tasa de desempleo.

Al igual que muchos países, Dinamarca afrontaba un dilema genuino de “uno u otro”: la necesidad de abordar los asuntos presupuestarios y proseguir la lucha contra la crisis actual, en particular una crisis del mercado laboral. Sin embargo, los comparativamente muy bajos niveles de pobreza y desempleo posteriores a la crisis, en Dinamarca, constituyen un testimonio de la capacidad consecvente del país de hacer frente acertadamente al severo deterioro económico.

Instituciones de seguridad social comprendidas

El Ministerio de Bienestar Social (responsable de la supervisión general y de la administración nacional); los gobiernos locales (municipales) (administran las pensiones, las prestaciones de enfermedad y de maternidad en el ámbito local); la Junta Nacional de Accidentes del Trabajo (*Arbejdsskadestyrelsen*) (gestiona las solicitudes de indemnización de los trabajadores); el ATP: el Instituto de Pensiones Complementarias del Mercado del Trabajo administra el programa ATP; el SP: el Instituto de Pensiones Complementarias del Mercado del Trabajo administra el programa SP.

Panorama del sistema de seguridad social

En base al modelo de “flexiguridad” (o “flexiseguridad”), el sistema de seguridad social danés es único en la combinación de elevados niveles de prestaciones y de servicios de activación con una legislación de protección del empleo menos estricta. Tiene características que tipifican el modelo escandinavo en el que unas prestaciones generosas, universales e

* USD: Dólar de los Estados Unidos.

individualizadas se financian especialmente a través del sistema tributario y se dispone ampliamente de unos servicios de cuidado de hijos y de personas de edad avanzada asumibles. Sin embargo, el modelo danés ha evolucionado hacia una combinación de tres elementos: 1) flexibilidad del mercado laboral, combinado con 2) la seguridad social y con 3) una política de mercado laboral activa con derechos y obligaciones para los desempleados.

Dinamarca cuenta con un complejo sistema de pensiones de tres pilares que está conformado por una combinación de prestaciones de tasa fija, de prestaciones resultantes de cotizaciones basadas en el tiempo de trabajo y de prestaciones resultantes de cotizaciones basadas en las ganancias:

- Una pensión pública que incluye: (a) una pensión del régimen básico universal de tasa fija (de reparto), pensión que requiere al menos tres años de residencia entre las edades de 15 y 65 años) y los registros de cotizaciones individuales, como b) una pensión complementaria del mercado del trabajo obligatoria (ATP); c) una pensión complementaria del mercado del trabajo para quienes perciben una pensión de discapacidad (SAP); y d) unos ahorros especiales para las pensiones (SP).
- Regímenes de pensiones ocupacionales que comprenden aproximadamente el 80 por ciento de la fuerza del trabajo para aquellos incluidos en un convenio colectivo.
- Pensiones privadas y ahorros subvencionados con cargo a los impuestos, accesibles a partir de los 60 años de edad. Se trata de cotizaciones desgravables en el caso de regímenes de pensiones individuales o de cotizaciones basadas en acuerdos con un empleador (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2005)).

En Dinamarca, el seguro de desempleo es voluntario y las prestaciones representan el 90 por ciento de los ingresos medios, pagados cinco días a la semana durante un período máximo de cuatro años. Para ser elegibles, los individuos deberían estar asegurados durante al menos 12 meses.

Con respecto a las prestaciones de enfermedad, hasta USD 640¹ a la semana, se pagan en base al salario por horas del asegurado. En cuanto a la maternidad, las mujeres asalariadas deberán haber trabajado durante al menos 120 horas durante las 13 semanas inmediatas anteriores a la licencia prenatal.

Impacto de la crisis

La economía y la fuerza del trabajo

En el tercer trimestre de 2008, Dinamarca se convirtió oficialmente en el primer país europeo en entrar en recesión tras el colapso, en 2007, del mercado de hipotecas basura (*subprime*) de los Estados Unidos. Las cifras de *Statistics Denmark* (2010) ponen de manifiesto que la economía danesa se contrajo durante cuatro trimestres consecutivos (hasta el tercer trimestre de 2009), con un PIB que cayó en un total del 7,3 por ciento a lo largo del mismo período.

En su carácter de pequeña economía abierta (las exportaciones y las importaciones representan alrededor del 50 por ciento del PIB), Dinamarca fue golpeada con especial dureza por el colapso del comercio mundial, al tiempo que, en el plano nacional, el país aún sufre el difícil ajuste que siguió al auge del consumo y de la vivienda entre 2004 y 2007. Un estímulo

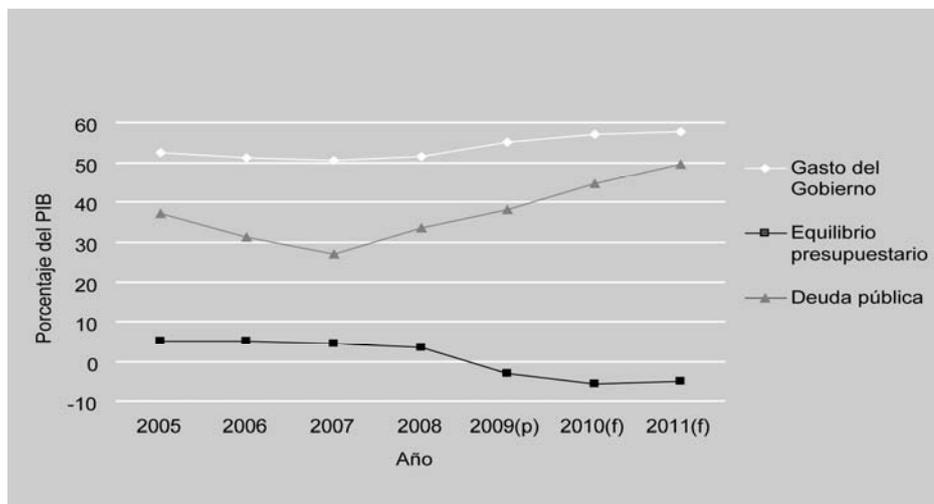
¹ Las conversiones de moneda de este estudio se realizaron en marzo de 2009.

fiscal vía recortes tributarios y un gasto público más elevado en hospitales, educación e infraestructura, contribuyen en la actualidad a apoyar la economía, pero con el costo de un descenso de los ingresos del Gobierno y de un aumento del déficit presupuestario del país.

Según *Statistics Denmark*, el desempleo aumentó más del doble, pasando del 1,8 por ciento, en 2008, al 3,9 por ciento, en 2009. Si bien este nivel oficial aún sigue siendo considerablemente más bajo que los promedios de la Unión Europea (UE) y de la OCDE, la medida estandarizada de desempleo UE/OCDE, sitúa al desempleo danés en un nivel mucho más elevado que el 6,4 por ciento según la *Economist Intelligence Unit* (EIU, 2010). El nivel exacto de desempleo y la metodología, varían, no obstante ser clara la dirección a la baja, y se prevé que se incremente en 2010 y en 2011.

Las elevadas tasas de desempleo seguirán sometiendo a tensiones a un presupuesto gubernamental que había registrado un déficit de USD 9,7 billones, equivalente al 3 por ciento de PIB de 2009, el primero en más de diez años de superávit fiscales sólidos. Como se describe en la figura 1, la deuda del Gobierno, de rápido ascenso, constituye una verdadera preocupación.

Figura 1. Indicadores fiscales, Dinamarca, 2005–2011



Nota: (p) = provisional. (f) = pronosticado.

Fuente: EIU (2010).

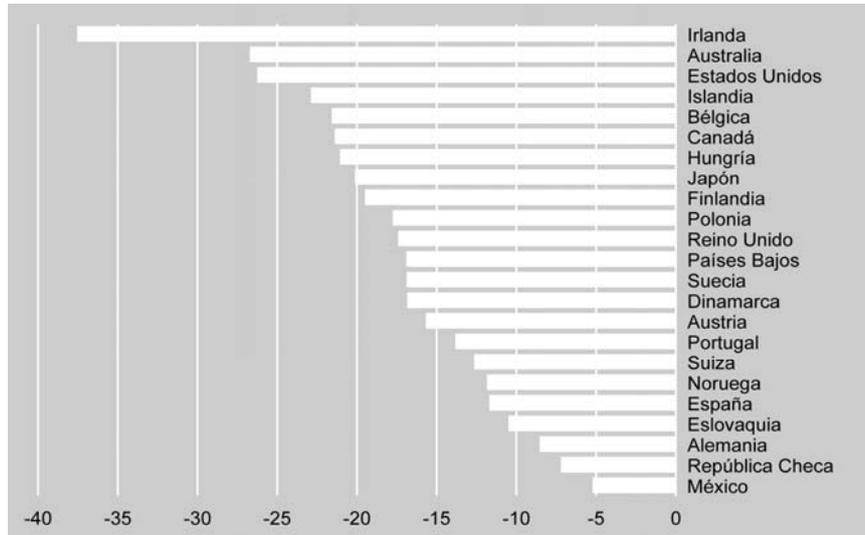
Un mayor gasto social del Gobierno puede actuar como una fuerza anticíclica y como un estabilizador automático, mediante un impulso de la demanda y la promoción de la confianza del consumidor. Sin embargo, es grande el riesgo de que tal política fiscal expansiva afronte presiones para la consolidación fiscal, a efectos de hacer frente a unos mayores déficits y a la deuda pública. De ser así, esto redundaría en unos recortes de los gastos en seguridad social, que traerían como consecuencia una afectación de los beneficiarios y de otros, a través de la reducción de la demanda agregada.

La crisis financiera puso a prueba la capacidad del Gobierno de compensar la sostenibilidad a largo plazo y el papel anticíclico del gasto en seguridad social. En lo que atañe a las pensiones, el Gobierno danés vinculó los derechos a pensión con el estado de las finanzas del sistema de pensiones, mediante la indexación de la edad de elegibilidad en función del aumento de la esperanza de vida. Cuando se calculó que el pasivo de las pensiones probablemente superara al activo, se accionó el estabilizador automático para las pensiones

Rendimiento de las inversiones

La figura 2 ilustra el impacto financiero adverso (-17 por ciento de rentabilidad en Dinamarca) que la crisis ejerció en los fondos de pensiones en 2008, lo que activó al estabilizador automático.

Figura 2. *Rentabilidad real de la inversión de los fondos de pensiones, países de la OCDE, 2008 (porcentaje)*



Fuente: OCDE StatLink (<http://dx.doi.org/10.1787/635276166554>).

En 2008, el Gobierno danés permitió la indexación de la edad de elegibilidad para la seguridad social (Turner, 2009). En respuesta a la encuesta de la AISS, la Junta Nacional de Accidentes del Trabajo estableció que la edad de elegibilidad debería aumentarse de 65 a 67 años.

Capacidad administrativa

Dados el desarrollado sistema de protección social de Dinamarca y el reciente grado de reacción de sus estabilizadores automáticos, no se ha visto afectada la capacidad administrativa del país de protección a las personas. Con unos bajos niveles de pobreza, fue de particular contundencia la capacidad del Gobierno de abordar la crisis. Dinamarca pudo permitirse una mayor maniobrabilidad organizativa y fiscal, permitiendo la expansión de los gastos sociales que el Gobierno protegiera a los más vulnerables y a los más afectados por el deterioro económico.

Respuestas a la crisis

Estabilización del sector financiero

Más allá de los rescates bancarios de octubre de 2008 y de febrero de 2009, el Gobierno de Dinamarca respondió a la crisis a través de innovaciones encaminadas a apoyar a otros grandes actores financieros, como los fondos de pensiones y las compañías de seguros. En 2009, el Gobierno danés liberó un bono de 30 años indexado con arreglo a la inflación, que se centró en los fondos de pensiones nacionales y en las compañías de seguros nacionales

(Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2009a)). Esta medida evitó una venta forzada de bonos hipotecarios propiedad de los fondos de pensiones en mercados deprimidos. La OCDE aplaudió la medida por su capacidad de gestión de los riesgos asociados con la fase de pago de las pensiones y jubilaciones, y de estabilización del mercado de bonos hipotecarios (Consejo de la Comisión Europea, 2009).

Con arreglo al paquete de recuperación nacional, se permitió a los hogares privados retirar, durante 2009, los ahorros del régimen de ahorros especiales para las pensiones, con la esperanza de que ello incrementara el consumo privado y sustituyera a los ingresos perdidos por el desempleado. A través de una gestión activa de los fondos de su cartera de inversiones, el ATP (fondo de pensiones complementario del mercado laboral), fue especialmente efectivo al limitar proactivamente las pérdidas financieras y al planificar las futuras crisis, a través de pruebas de escenarios. Si bien el régimen ATP experimentó una rentabilidad de mercado antes de impuestos del -3,2 por ciento de su cartera de inversiones en 2008, esto fue comparativamente mucho mejor que en la mayoría de los países desarrollados. El ATP efectivamente compensó los riesgos de la tasa de interés y del tipo de cambio, diversificó agresivamente las carteras de inversiones y gestionó los riesgos de manera extensiva. En 2008, el ATP ganó EUR* 10,3 billones en cambios en la tasa de interés, es decir, prestando dinero para comprar bonos de largo plazo (Gosvig, 2009).

Medidas de mercado laboral

Los cambios hacia la activación, la ayuda a la búsqueda de empleo, los incentivos para encontrar un empleo, la experiencia laboral y los programas de formación para los desempleados, acometidos en respuesta al deterioro económico, se produjeron automáticamente cuando fueron indexados en función de la tasa de desempleo. El Gobierno centró sus esfuerzos en los programas de experiencia laboral, combinados con unas prestaciones de desempleo más elevadas para los más afectados, o sea, para los desempleados de larga duración y para los jóvenes. Algunas de las iniciativas incluyeron:

- El 19 de marzo de 2009, entraron en vigor unas reglas más flexibles para el régimen de reparto de trabajo, permitiéndose que las empresas despidieran temporalmente (hasta 26 semanas) a los empleados con prestaciones de desempleo. El uso del reparto del trabajo aumentó de manera significativa como medio de evitar despidos, como se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1. *Número de casos de reparto del trabajo informados en centros de empleo, 2006–2009*

2006	2007	2008	2009
33	27	213	500

Fuente: OCDE (2009).

El reparto del trabajo se organizó, ya fuese como una semana de trabajo y una semana de prestación de desempleo, ya fuese como un mínimo de dos días a la semana con prestaciones.

* EUR: Euros.

- En septiembre de 2009, se introdujo un paquete para jóvenes, dirigido a combatir el aumento del desempleo juvenil y a facilitar una mayor educación. Esto incluyó unos regímenes de colocación laboral (dentro de una semana de inscripción en un centro de empleo) y unas pruebas de capacidad en lectura y escritura de los jóvenes sin cualificaciones formales, etc.
- El derecho y el deber de participar en un programa de mercado laboral activo después de tres meses de desempleo para todos los desempleados menores de 30 años de edad (antes, había sido de seis meses).
- Los desempleados recibieron un apoyo económico para la formación durante el inicio de un nuevo trabajo, de cara a una mayor voluntad de los empleadores de contratar trabajadores que no estuviesen inicialmente cualificados.
- En enero de 2010, se alcanzó un acuerdo político sobre el establecimiento de centros de formación profesional para adultos (centros VEU), enfocándose en los adultos de baja calificación y mejorando la coordinación con los suministradores de educación general para adultos.
- Aumento de los fondos para centros de empleo, con el fin de permitir una asistencia más rápida de los servicios de empleo, cuando las empresas anuncian despidos.
- Establecimiento de un sistema de alerta nacional sobre el empleo, que apunta a brindar apoyo lo antes posible.
- Un mayor control de la evolución del mercado laboral (por ejemplo, el número de despidos anunciados, los empleos vacantes, etc.), también en el ámbito regional.
- Reorganización del Servicio de Empleo Público, con una sola administración local que satisfaga tanto a los desempleados asegurados como a los desempleados sin seguro, y a los receptores de prestaciones.
- Endurecimiento de las normas relativas a la licencia de enfermedad (mientras se permite a los beneficiarios de prestaciones de enfermedad el acceso a las medidas de activación).

Mejora del apoyo al ingreso

Desde 2010, se fueron introduciendo recortes significativos al impuesto sobre la renta. La tasa impositiva marginal se redujo en 21 puntos porcentuales (del 63 al 42 por ciento) para el 10 por ciento de la fuerza del trabajo. También se ha introducido recientemente un “cheque verde” para compensar a los hogares por los impuestos verdes más elevados y por los impuestos indirectos relacionados con la salud.

Mayor apoyo a las empresas

Desde 2008, el Gobierno ha venido dando prioridad a la compra de pequeñas empresas y otorgó subvenciones directas o un acceso al crédito a las empresas que habían sido duramente golpeadas por el deterioro económico (por ejemplo, la fabricación de coches y las pequeñas y medianas empresas). También siguió un nuevo aplazamiento de los pagos de impuestos corporativos y de las cotizaciones a la seguridad social – una política que se introdujo en los albores de la crisis.

Inversión en infraestructura social, educativa y de servicios de salud

El Gobierno regional del Gobierno de Dinamarca realiza en la actualidad unas inversiones en infraestructura de salud de USD 6,4 billones, para cinco nuevos grandes hospitales y al menos 11 hospitales que serán objeto de renovaciones. Los municipios también lanzaron unos planes para importantes renovaciones de escuelas y jardines de infancia. El acuerdo económico de 2010 entre las regiones y el Gobierno, incluyó unos USD 133 billones para la mejora de la financiación del sector de la asistencia sanitaria.

Lecciones aprendidas

Ante todo, el deterioro económico vino a demostrar que la asistencia social y los regímenes de prestaciones de desempleo funcionan y que pueden ser fácilmente ampliados automáticamente, siempre que esté implantada una capacidad institucional adecuada. En segundo lugar, destacó la importancia de contar con unos regímenes de seguridad social expansivos establecidos antes de que tuviesen lugar las crisis, a efectos de poder otorgar conjuntamente seguridad social y unos servicios de activación dirigidos a los desempleados y otros. Prueba de ello son, comparativamente, el muy bajo nivel de pobreza antes y después de la crisis, y el desempleo en Dinamarca. También surgía con claridad, de la encuesta sobre la crisis financiera efectuada por la AISS, que no existía una necesidad de más medidas contra la pobreza, debido a la cobertura universal del bienestar vigente en Dinamarca.

Sin embargo, está menos clara la sostenibilidad financiera de los crecientes gastos sociales de Dinamarca. La actual crisis ha ejercido presión en las finanzas de muchos sistemas de seguridad social y, como afirmaron los encuestados, sigue en curso el debate sobre los regímenes de pensiones, como la jubilación anticipada. La crisis reveló la fragilidad de los sistemas de pensiones vinculados con los mercados de capitales financieros, al tiempo que resaltó la relativa eficacia de las estrategias de inversión innovadoras.

El fondo público ATP minimiza los riesgos, mediante la gestión de los pasivos de las pensiones en una cartera separada de su cartera de inversiones altamente diversificada, y centrándose en la eliminación de las secuelas de los riesgos en las inversiones, especialmente en valores de renta variable y en materias primas. Con una regulación y una supervisión públicas eficientes, y un cuidadoso uso de las más modernas técnicas de inversión del sector privado, el ATP de Dinamarca mantiene un sistema de pensiones con un alto grado de seguridad y de previsibilidad a largo plazo para las personas (Gosvig, 2009). Por último, y desde una perspectiva más amplia, la experiencia de Dinamarca subraya la necesidad de un equilibrio efectivo del riesgo (y de la rentabilidad) compartido entre los individuos y el Estado, y entre el sistema de reparto (en riesgo, a raíz de cambios demográficos tales como el envejecimiento de la población de Dinamarca) y unos regímenes de capitalización total (en riesgo a raíz de una inflación imprevisible).

Conclusión

En 2008-09, Dinamarca atravesó una de las depresiones económicas más largas en relación con la de cualquier país europeo. Sin embargo, unas políticas fiscales expansivas, como los recortes en los impuestos sobre la renta y un mayor gasto en infraestructuras sociales y de servicios sanitarios, fueron parte de una estrategia de salida de la crisis que revitalizó la economía, a través del estímulo de la demanda agregada y del apoyo de la protección social. Y las respuestas no fueron únicamente de índole nacional y fiscal. Como ejemplificaran las pensiones públicas del ATP, las instituciones de seguridad social respondieron

individualmente a la crisis de manera dinámica e innovadora, diversificándose agresivamente, no sólo para minimizar las pérdidas, sino también para beneficiarse de la recuperación cuando ésta llegara.

En una actuación anticíclica, el Gobierno de Dinamarca recurrió al uso de estabilizadores automáticos para garantizar que los programas de seguridad social fuesen mantenidos y ampliados a los miembros más vulnerables de la sociedad. Se introdujo una plétora de políticas de mercado laboral activas y las empresas danesas acogieron con beneplácito la extensión de los regímenes de reparto del trabajo. Un reciente estudio de la OCDE, también pone de manifiesto que Dinamarca encabeza la lista de países en los que la mayoría (el 62 por ciento) de los futuros asalariados de bajos ingresos del país percibirán una pensiones situadas en el nivel del 20-25 por ciento de los ingresos medios (el promedio de la OCDE es del 36 por ciento) (OCDE, 2009a).

No obstante, sigue existiendo una controversia en los círculos de las políticas en torno a la sostenibilidad financiera a largo plazo de tales niveles elevados de cobertura de seguridad social, dado que existe un límite de préstamos y un límite de eficiencia en el uso de los estabilizadores automáticos. En primer término, las autoridades danesas no están solas en la proyección de una perspectiva post-crisis que supere el límite del 3 por ciento del PIB consagrado en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE. Parece que Dinamarca, al igual que muchos países, afronta un genuino dilema de “uno u otro”: la necesidad de abordar los asuntos presupuestarios y seguir batallando con la crisis actual, especialmente con la crisis del mercado laboral.

En segundo término, es cuestionable la lógica de unos incrementos simultáneos del gasto con recortes fiscales, o sea, tomando dinero de una economía débil (OCDE, 2009b). Además, los recientes intentos de Dinamarca de estabilizar la economía, pueden de hecho revelarse desestabilizadores, debido a la presencia de desfases de tiempo (OIT, 2009b). La introducción, a principios de 2010, de unos importantes recortes a los impuestos sobre la renta – más de un año y medio después de que Dinamarca entrara en una recesión y seis meses en la recuperación – puede ser un estímulo para la economía en el momento inoportuno. El problema de medir el tiempo de las respuestas se ve más exacerbado cuando se considera la posibilidad de que la actual recesión global pueda correr el riesgo de recaída (*double dipped*).

Con independencia de esto, sin embargo, el sistema de seguridad social de Dinamarca está concebido de hecho para hacer frente a severos deterioros económicos. Vaya como ejemplo que el ATP somete periódicamente a su fondo a la prueba de resistencia e informa sobre su seguridad. De modo que la cuestión no es tanto si el sistema de seguridad social de Dinamarca puede hacer frente a la crisis, como de los medios de que se valdrá para ello.

Fuentes

- Council of the European Commission. 2009. Second joint assessment by the SPC and the EC of the social impact of the economic crisis and of policy responses. Brussels, Social Protection Committee.
- EIU. 2010. Country forecast: Denmark. Economist Intelligence Unit. Disponible en <http://www.eiu.com> (consultado el 16 de febrero de 2010).
- Gosvig, M. 2009. *Case study: Denmark*, paper presented to ISSA Seminar on Social Security in Times of Crisis: Impact, Challenges and Responses. Ginebra, 24–25 de abril.
- OCDE. 2005. "Aging and employment policies: Denmark". París, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
- . 2009a. "Growing unequal?" Income distribution and poverty in OECD countries. París. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

- . 2009b. "Pensions and the crisis: How should retirement-income systems respond to financial and economic pressures?" en *summary of Pensions at a Glance*, 2009. París, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
- OIT. 2009a. "Responding to the economic crisis", *World Social Security Report 2010*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- . 2009b. Response to the economic and social crisis (March). Ginebra. Consejo de Administración de la OIT.
- Statistics Denmark. 2010. Database. Disponible en <http://www.dst.dk> (consultado el 15 de febrero de 2010).
- Turner, J. 2009. Social security financing: Automatic adjustments to restore solvency. Washington, DC, AARP Public Policy Institute.

Promoting and developing social security worldwide
Promouvoir et développer la sécurité sociale à travers le monde
Promover y desarrollar la seguridad social en el mundo
Soziale Sicherheit weltweit fördern und entwickeln
Развиваем и поддерживаем социальное обеспечение во всем мире
دعم و تطوير الضمان الإجتماعي عبر العالم
促进和发展全球社会保障